



HISTORIA  
DEL ESTADO  
DE  
AGUASCALIENTES

F1241  
G64

000866





EX LIBRIS  
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ  
Episcopi Leonensis



1080017956



*Ly*

HISTORIA  
DEL  
ESTADO DE AGUASCALIENTES

Núm. Clas. 972.43  
Núm. Autor 9643h  
Núm. Adg. 866  
Procedencia -6-  
Precio \_\_\_\_\_  
Fecha \_\_\_\_\_  
Clasificó Ly  
Catalogó Ly



# HISTORIA

DEL

## ESTADO DE AGUASCALIENTES

POR

**Agustin R. Gonzalez,**

miembro de la  
"Sociedad de Geografía y Estadística,"  
de la "Sociedad de Escritores Dramáticos, Manuel Eduardo Gorostiza,"  
del "Liceo Hidalgo" y de otras sociedades literarias.



Universidad de Nuevo León  
BIBLIOTECA  
VALVERDE Y TELLEZ  
MEXICO



LIBRERIA, TIPOGRAFIA Y LITOGRAFIA DE V. VILLADA  
Calle del Angel, número 2.

1881

038545

866  
BIBLIOTECA VALVERDE Y TELLEZ  
Universidad



F 1241

664

HISTORIA

ESTADO DE AGUASCALIENTES

Aguatín R. González

del "Paseo Histórico" y de otras sociedades literarias de la "Sociedad de Geografía y Estadística" y de la "Sociedad de Investigaciones Científicas, Matemáticas y Físicas"



FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

038242

Las bases de las ciencias humanas, más tarde cuando la civilización europea extendió a estas regiones su imperio, vimos una multitud de escritores que, con mejores elementos y más amplio criterio, se consagraron a cultivar el extenso campo de nuestra historia, no solo en lo relativo a las cosas que se extienden más allá de los hechos que nos influyen, sino en el desarrollo del espíritu humano, que es la dominación española.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Apto. 1625 MONTERREY, MEXICO

PROLOGO.

LA IMPORTANCIA de los estudios históricos en cuanto se refieren á la propia patria, ha llegado á ser una verdad indiscutible, penetrando más y más en los ánimos á proporcion que la cultura se extiende en las diversas esferas sociales. Nunca han faltado en México personas con empeño dedicadas á escribir los sucesos de nuestra variada historia; muchos y valiosísimos son los documentos que se salvaron de la catástrofe de la conquista, y que prueban el especial cuidado con que los antiguos moradores de estas comarcas procuraban perpetuar en la memoria de las generaciones que les sucedieran, las gloriosas

998000



hazañas de sus ilustres antepasados. Más tarde, cuando la civilización europea extendió á estas regiones su imperio, vimos una multitud de escritores que, con mejores elementos y mas depurado criterio, se consagraron á cultivar el extenso campo de nuestra historia, no solo en lo relativo á las oscuras épocas que se extienden mas allá del siglo XVI, sino á los hechos que mas influyeron y mejor caracterizan el desarrollo de la nueva sociedad durante la dominación española.

México independiente, á pesar de las luchas desastrosas que por tan largo tiempo han ensangrentado su suelo, no ha visto interrumpida la serie de escritores beneméritos, que con paciente laboriosidad y sin mas interés que el de la ciencia, han ido enriqueciendo con dedicación laudable el ya copioso caudal de la historia patria; y aunque no sea de este lugar el detenernos en hacer especial mención de los muchos que á tan útil tarea enderezaron todos sus afanes, de justicia nos parece consignar este hecho, que á nuestros ojos habla muy alto en favor del patriotismo é ilustración de los mexicanos.

Hoy que la paz comienza á producir sus benéficos frutos, infundiendo en los corazones la consoladora esperanza de que la completa regeneración del país se realizará en no lejano tiempo,

po, se observa un empeño creciente en añadir nuevos é interesantes trabajos que tienen por objeto el estudio de nuestra historia, siendo frecuente que los periódicos anuncien la publicación de nuevas obras, que revelan el movimiento progresivo que impele á la sociedad mexicana en busca de una instrucción que tan directamente influirá en su porvenir y bienestar.

Entre esos trabajos ocupará sin duda alguna lugar muy distinguido la obra que hoy da á luz el Sr. D. Agustin R. Gonzalez; y son prenda segura de ello, la laboriosidad de este autor, su ilustrado criterio y buena fé para indagar la verdad de los hechos, sin dejarse arrastrar por preocupaciones de partido que todo lo alteran y desfiguran, y en fin, por el conocimiento profundo que ha tenido de los hombres y de las cosas, con relación á uno de los más importantes períodos que su narración comprende.

La obra del Sr. Gonzalez se limita á uno de los Estados de la Confederación Mexicana, lo cual no disminuye por cierto el interés, sino que por el contrario, le aumenta, haciéndole detener lo mismo restringido del cuadro, en detalles y apreciaciones que no consentiría un trabajo que abarcase la historia general del país; y no necesitamos agregar que, si á ejemplo del Sr. Gonzalez y de otros escritores, nuevas plumas se con-



sagran á la historia particular de los Estados, no pasará mucho tiempo sin que tengamos una preciosa coleccion de documentos que serán de inmensa utilidad para los que mas tarde desenvuelvan en una gran síntesis la historia general de México, aprovechando los inapreciables elementos con tanta laboriosidad acopiados.

Sería por demás el recomendar á un escritor tan ventajosamente conocido en toda la República por la solidez de sus principios, por su delicado tacto para tratar las mas árduas cuestiones políticas, y por la serenidad de juicio que siempre ha conservado aún en medio del calor de apasionadas polémicas. Estas dotes inestimables que han conquistado al Sr. Gonzalez el aprecio y consideracion de los hombres sensatos; que le han abierto las puertas de corporaciones sábias, como la Sociedad de Geografía y Estadística y otras, hoy se ponen de manifiesto de un modo mas particular en la *Historia del Estado de Aguascalientes*, que por su tendencia y carácter trascendental está destinada á asegurar á su autor una reputacion merecida y duradera. Nosotros, que deseamos con vehemencia el adelanto de nuestro país en todos sentidos, le felicitamos por la aparicion de esta nueva obra, esperando que no sea la última produccion de nuestro antiguo amigo y querido colega, de cuyo ta-

lento tiene todavía mucho que aguardar esa patria que no sabe olvidar los servicios de sus buenos hijos, ofreciéndoles en cambio de sus afanes y vigiliias una gratitud imperecedera.

J. M. VIGIL.

México, Noviembre de 1881.